

# Manuel Badenes Calduch

## Un goleador albinegro de los de antes

---

Con motivo de la nueva ilusión de ascenso del C. D. Castellón, aparece en esta página uno de los destacados futbolistas albinegros. Junto a los mitos de Alanga, Guillén, Basilio, Cela, Clares o Planelles, el goleador Manolo Badenes fue un caso de excepción, prototipo de jugador racial, honesto, generoso y también internacional.

**E**l primer domingo de la última *Fira del Llibre* de Castellón y entre los escritores invitados tuve ocasión de saludar a **Fernando Vizcaíno Casas**, sentado en la carpa de autores. Tenía sobre la mesa, abierto, un ejemplar del *Mediterráneo* de aquel día:

-Home!, Salvadoret. Estoy leyendo lo del **Cardenal Tarancón** y veo que hablas de mí. *Molt bé*, pero no te olvides de incluir entre tus *Seres humanos* a un futbolista del Castelló. Y, entre todos, el más destacado es Manolo Badenes.

Cumplo, pues, con Fernando haciéndole caso y me alegro de que el protagonismo de hoy sea para el goleador albinegro. Ya he dicho que en estas páginas de los domingos hay mucho de mis vivencias personales, de mis sueños y andanzas, asomando tímidamente a los de estos grandes seres humanos a quienes vamos rindiendo homenajes semanales.

Y al hablar del futbolista, mi recuerdo personal se va en busca de su padre, **Manuel Badenes Tárrega**, hijo de una hermana del famoso guitarrista Tárrega, con cuya música y leyendas ya trajinaba yo en mi adolescencia acompañando al niño guitarrista **Manolito Cubedo**, que interpretaba obras del maestro en actos y festivales, mientras yo hacía de telonero recitando poemas o leyendo monólogos teatrales. Y un día, el señor Badenes me invitó a visitarle en su carpintería del número 6 del Paseo de Ribalta, donde tuve ocasión una temporada de descubrir mundos nuevos en el arte de hablar en público, en la modulación de la voz para el recitado, en el conocimiento del mundo teatral. Y allí estaba el futbolista **Manolo Badenes**, con su gran aureola ya de goleador impactante.

## LA VIDA

Hijo, como digo, de **Manuel Badenes Tárrega** y de **Rosa María Calduch Carbó**, nació nuestro personaje el 30 de noviembre de 1928, hermano de **Concha** y de **Horacio**. Después nacería **Virgilio**, con el que el tiempo nos ha hecho coincidir en otros momentos de nuestras vidas.

Los niños Badenes fueron alumnos del Colegio Cervantes y tuvieron frente a su

casa todo el parque de Ribalta para jugar *per les maranyetes* y en la celebración de grandes partidos de fútbol, aunque también hicieron incursiones al Huerto de Sogueros, vallado, donde Manolo y Horacio ya hicieron famoso a sus *chuts* al joven porterito Nacho Heredia, el ahora Monseñor **Ignacio Pérez de Heredia**.

Quede para la historia que Manolo siempre ha citado al equipo de Jari-Jauja como su primera ilusión. Y, enseguida, el *amateur* albinegro, donde pronto escribió su leyenda de delantero centro clásico, rematador espectacular de cabeza y goleador desde cualquier rincón del área.

- ¿Era tu sueño?

- Mi sueño lo vi muy pronto realizado. En la temporada 46-47 ya fui profesional con el Castellón en Primera, coincidiendo con aquellas figuras como **Basilio, Arnau, Santolaria**, pero antes, como *amateur*, formé parte de una selección regional con los legendarios delanteros **Epi, Amadeo, Asensi** y **Gorostiza**.

Jugó once partidos en Primera con el Castellón y lo fichó el Barcelona, con Basilio de mediador y nada menos que **José Samitier** de padrino y entrenador. Fue un tiempo imborrable, guardando cada pétalo de aquella rosa en la carpeta de cintas de la memoria. Mucho dinero para un Castellón necesitado, buenas pesetas para sus padres que le compraron de inmediato una casa en la calle Cataluña, convivir un tiempo con **Basora, Seguer, César, Bravo**, después **Kubala**, más tarde **Manchón**, ganar la Liga. Ah y la hermosa oportunidad de conocer a **Chelo, Consuelo Tricaz**, con la que contrajo matrimonio del que tuvieron dos hijas, **Rosa Mari** y **Chelo**, y tres nietos.

Hizo el servicio militar en Zaragoza, en cuyo primer equipo jugó cedido por el Barça. Y en la temporada 50-51 comenzó su gloriosa etapa con el Valencia, que duró seis temporadas. Siempre destacando como goleador, varias veces seleccionado y tres partidos internacionales: contra Francia, dos goles, y en el España B, en 1955, cuatro goles a Grecia y otros cuatro a Egipto. Campeón de Copa contra el Barcelona, en Madrid, 1954.

- Cuántos recuerdos...

- Sí, pero no olvidaré nunca mi agradecimiento al doctor **Juan Palomo**, como presidente del Castellón y al señor **Tamburini**, famoso industrial textil, directivo del Barça. Ambos hicieron mucho por mí. También recuerdo el homenaje del Colegio de Árbitros por mi gesto —que se consideró muy deportivo— de informar en el campo al colegiado **Azón** que mi balón entró en la meta por una red lateral, agujereada y que no era gol legal como señalaba el árbitro.

Compitió con **Di Stefano, Zarra, César** como goleador, pero tuvo que ser en una de las dos temporadas que jugó con el Valladolid, cuando recibió el trofeo

Pichichi, en la temporada 57-58. Jugó dos años más en el Sporting de Gijón y volvió al Castellón en Segunda División antes de retirarse, en la temporada 60-61. Aquí coincidió por primera vez con su hermano Virgilio y volvió a sentir especial emoción.

Y su máximo gozo lo encontró al final con la caza. En su finca de Xert, en sus trofeos cinegéticos, en las tertulias de su tienda en la calle Asensi, con toda la leyenda de las historias increíbles de los cazadores, en las que el jabalí o las perdices se convierten en protagonistas, lejos del gol y del balón.

#### EL RECUADRO

*El escritor Fernando Vizcaíno Casas que en un tiempo hizo periodismo deportivo, recordaba que el último ascenso del Castellón a Segunda División se produjo en junio de 1969, después de un duelo entre el equipo albinegro y el Hércules, con 3-2 en Castalia y 1-1 en Alicante. Entre él y Ximo Alcón refrescan la memoria de aquel tiempo en que Vicente Dauder era el entrenador y ésta fue la alineación: Valle, Celeiro, Antonio Ruiz, Mozún, Echarri, Cela, Isauro, Folch, Solaegui, Félix y Leandro, que en Alicante fue sustituido por el defensa Beitia. También recordaba Vizcaíno que, en su época de "militante" activo del Valencia, la de Eizaguirre, Álvaro, Juan Ramón, después Wilkes, a quien él recordaba de verdad era al castellonense Manolo Badenes. En cambio éste, después de sus años gloriosos en el Barcelona y el Valencia, hay un partido que nunca ha olvidado. Fue un Atlético de Bilbao-Sporting de Gijón en San Mamés. Ganaron los gijoneses por 3-4, con tres goles de Badenes.*